

¡Oh, qué espléndida es la iglesia!

¡Oh, qué espléndida es la iglesia como el huerto del Señor!
El nos trajo aquí para experimentar
A este Cristo disfrutable con los santos en unión,
Quien es fresco, disponible, y sin igual.

Que contento en Su huerto estoy,
Donde por Su gracia crezco hoy!
Del árbol de la vida puedo a diario aquí comer
Y del río de agua viva es mi beber.

No es escuela ó factoría, ni ningún "culto radial",
Sino un huerto en que el Señor puede sembrar.
Pues, por eso, Él nos hizo hoy Su huerto encantador,
Donde en vida Él nos puede cultivar.

En la vida de la iglesia hay un árbol para ti
Con el fruto de la vida a granel.
No te enreden tus conceptos de ese árbol come así
Toma a Jesús Es dulce cada vez!

Con el árbol fluye el agua Dios en Cristo a nuestro ser,
Apagando toda nuestra sequedad.
Aleluya! por la vida que nos hace así crecer;
Por el agua que el Espíritu nos da.

No te sientes satisfecho que el Señor te trajo aquí,
Donde fluyen las riquezas de Su ser?
Se contento y en tu espíritu disfruta de Él allí
Para que Su huerto pueda florecer.

Para aquél que algo tiene (Hymns 394)

Para aquél que algo tiene
Dale hasta abundar.
Señor, vivo porque vives,
De Tu vida dame más.
Que en Tu gracia crezca yo,
Y que corra con fervor.

Profundiza las raíces,
Fortalece Tu obra en mí;
Haz que pronto así madure
Ricos frutos para Ti.
Poda y corta, Tú, mi ego,
Que por gracia crezca hoy.

Crezca yo por sol y lluvia,
Cada hora riégame;
Y que a Ti cada momento
Más moldeado llegue a ser.
Con Tu ojo mídeme,
En Tu gracia he de crecer.

Por Tu gracia que me llena
Grandes cosas muéstrame;
Como águila en sus alas
Hasta lo alto llévame.
En Tu rostro al brillo ver
Quiero en gracia así crecer.

Quiero yo seguir creciendo
Y nunca estancado estar,
Escuchando y conociendo
Más de Ti y Tu voluntad.
Hasta el premio alcanzar,
Crezca en gracia más y más.

Hoy nos llamas Tú Señor

Hoy nos llamas Tú Señor,
Y abres Tu corazón,
Oh, que gozo oír Tu hablar,
Y en el arca entrar.
Diariamente salvas Tú,
En Tu vida Señor.
Sobre esta perversa edad
Podemos hoy en Ti flotar.

Encontramos Señor gracia en Ti.
A Ti abrimos hoy el corazón;
No importa lo que los amigos digan hoy.
Te amamos, oh Jesús.

Buscamos esta edad probar
de ella participar,
Si supiéramos, Señor
Cuanto pesar te da,
Arrepentidos así,
Vendríamos a Ti,
Consagrados a estar
En el arca, en Ti, Señor.

En Ti salvos, oh Señor,
Fuera del hondo mar;
Muchas cosas que yo amé

bajo el océano están.
Abiertos, guardarnos en Ti,
No queremos cerrar;
Aleluya estamos ya
En el arca, la iglesia hoy.

Contéplale a diario,

Contéplale a diario
Con Cristo habla más;
Come Su Palabra
Para en Él morar.
Queda en Su presencia
Sumiso a Él;
Su bendición busca
En todo tu hacer.

Contéplale a diario,
El mundo se va;
Más tiempo en secreto
Con Él, nada más.
Mirando a Cristo,
Como Él tú serás;
En ti tus amigos
Su imagen verán.

Contéplale a diario,
Que te guíe Él;
No te le anticipes
Por doquier estés.
En gozo ó en pena
Al Señor ve, tú,
Ten fe en Su Palabra
Mirando a Jesús.

Contéplale a diario,
Calma el corazón,
Pon tus sentimientos
Bajo Su control.
Su Espíritu guía
A fuentes de amor,
Allí Él te viste
De Su compasión.

Cuán abundante es el don de la justicia!

Cuán abundante es el don de la justicia!
Lo hondo de Su amor nunca entenderé!
Nos alcanza ya su amor
Cuánta compasión mostró!
Mirad, en el trono está el Cordero fiel.

Por qué no abrirte y llamarle, "O, Señor"?
Ve a tu espíritu donde gracia derramó;
Llámale, gústale,
Ejercítate ante Él,
Él es Quien anhela,
Añora, y espera,
Y siempre desea que tú
Te vuelvas a Él.

Él sabe que hay en ti y todo lo que sientes.
Él te conoce bien, tu historia y situación,
Es cierto, Él listo está,
Mas tu voz quiere escuchar:
"Te rindo, Señor Jesús, mi corazón."

Por qué no abrirte y llamarle, "O, Señor"?
A tu espíritu Su gracia derramó;
Llámale, gústale,
Ejercítate ante Él,
Él es Quien anhela,
Añora, y espera,
Y siempre desea que tú
Te vuelvas a Él.

Gracias, Señor

Gracias, Señor, que empiezo a ver
Esta revelación:
Lo que a los Tuyos puedes ser,
Lo que para Ti son,
Si ellos te dan todo su ser
Para a Ti sólo obedecer.

¡Maravilloso es descubrir
Que en Ti puedo confiar!
Que fueras tanto para mí
Por todo mi andar.
Tú llenas mi necesidad
Y satisfaces mi ansiedad.

Te tomo hoy, mi fiel Guardián,
Me comprometo a Ti
Mi alma, causa, andar y obrar,
Yo todo te ofrecí;
Y mi depósito, lo sé,
Seguro contigo Él es.

Te tomo a Ti como la paz
Que llena el corazón;
Tú calmas toda tempestad,
En Ti yo firme estoy.
Mientras Tu reino aumenta, así
También Tu paz hoy crece en mí.

Sabiduría para mí:
El más sabio eres Tú;
Tú que escoges lo más vil,
Me trajiste a Tu luz.
Que pueda hablar y obrar por Ti,
Y Tú, hablar y obrar en mí.

Por ser mi todo Tú, Señor,
Lo Tuyo es mío hoy;
Yo nada tengo y nada soy,
Mi nada a Ti te doy.
Tú eres todo para mí,
Mi suficiencia en todo aquí.

Hoy, Señor, te doy gracias

Hoy, Señor, te doy gracias
Por haberme seleccionado,
Hoy, Señor, te doy gracias
Porque de Ti estoy disfrutando.
Puedo disfrutarte, puedo amarte,
Puedo besarte y de Ti llenarme.
¡Oh, Señor Jesús! ¡Oh, Señor Jesús!

Hoy, Señor, te doy gracias
Por la familia que me has dado,
Esta gran familia, quien es la iglesia,
Mis hermanos.
En el mundo nada tengo que buscar
Nada tengo que hallar.
¡Hoy te tengo a Ti! ¡Hoy te tengo a Ti!

¡Qué milagro tan maravilloso,
El poder contenerte en mí!
¡El poder disfrutarte y amarte!
¡Oh, qué hermoso es tenerte en mí!

¡Qué glorioso, Señor, es saber
Que estás presente!
Pero, más glorioso es saber
Que es para siempre.
Una vez que entras no te vas,
¡Oh qué grande fidelidad!
¡Te amo, Señor! ¡Te amo, Señor!

¡Oh, Señor Jesús!
Hoy un voto he de hacer contigo,
Quiero decirte que siempre
Puedes contar conmigo.
Ya no vivo yo, mas vives en mí,
Hoy te pertenezco a Ti.
¡Señor, úsame! ¡Señor, úsame!

Hoy declaro que quiero vencer,
Hoy declaro que no he de temer
A las máscaras del enemigo,
Pues en Cristo está vencido.

Me amo con un amor

Me amo con un amor
tan divino y eternal,
Por Su gracia supe yo
De esta grande realidad.
¡Oh, completa y dulce paz!
Me transporta todo el ser!
En amor tan celestial,
Suyo soy y mio es Él.

Es el cielo mas azul,
Y la tierra un verde mar;
Algo vibra en todo aquí,
Pues mi ser en Cristo esta.
Dan las aves su canción,
Y las flores brillantéz;
Desde que conozco yo,
Que soy Suyo y mio es Él.

Lo que antes me alarmó
No me puede perturbar;
En Su seno de amor
Yo me calmo en dulce paz.
Quiero aquí permanecer
Renunciando a mi avidez;
Mientras le oigo susurrar
Suyo soy y mio es Él.

Para siempre Suyo soy,
¿Que nos puede separar?
Cristo en mi corazón,
¡Oh, que gran felicidad!
Puede el cosmos terminar,
Ó el alba oscurecer,
Pero estando yo con Dios
Suyo soy y mio es Él. .

2 Ti. 2:22

Huye también de las pasiones juveniles,
Persigue la justicia, la fe, el amor y la paz
Con los que de corazón puro
Invocan al Señor,
Invocan al Señor,
Invocan al Señor.

Yo fui creado

Yo fui creado para contener
A Dios en mi espíritu
Y así Él pueda fluir.
Cuando mi ser abro a Él,
Como la fuente fluye en mí
Dándose Él a mí.
Cuando tengo sed
Te busco como el río.
Oh Tú te das a mí,
Mi manantial vivo.

Señor, te pido hoy perdón
Por no haber permitido que
Tú fluyas desde mí.
Señor, hoy vengo hacia Ti
Para que quites de mi ser
Lo que te estorba a Ti.
Cuando tengo sed
Te busco como el río.
Oh Tú te das a mí,
Mi manantial vivo.

Soy un canal –vaso de
Mi Señor Jesucristo
Quiere moverse en mí.
De mi interior ríos brotarán
Para la iglesia edificar,
Cumpliendo con Su plan.
Cuando tengo sed
Te busco como el río.
Oh Tú te das a mí,
Mi manantial vivo.

Descubreme, Señor

Descubreme, Señor,
Alumbra mi interior,
Que pueda discernir
El ego engañador.
El ego engañador.

Oh, que Tu luz viviente,
Quite de mi mente
La noche absorbente,
Te pido a Ti, Señor.

No me conozco bien,
Me creo lo mejor,
Me engaña mi altivez,
Y vivo en presunción.
Y vivo en presunción.

Yo te conozco a Ti
Aún menos, mi Señor,
Y de Tu realidad
Me falta más visión.
Me falta más visión.

Tu vida en mi interior,
La torno en confusión
Me creo espiritual
Cuando en la carne estoy.
Cuando en la carne estoy.

En cuanto a Tu sentir,
Me frustró, oh Señor,
Pues tiendo a reclusión
Y caigo en más error.
Y caigo en más error.

Aún Tu voluntad,
No la conozco bien;
Impongo mi pensar
Queriendo pretender.
Queriendo pretender.

Yo necesito hoy
Tu iglesia conocer,
Y por revelación
Tu Cuerpo comprender.
Tu Cuerpo comprender.

Sin velos, oh Señor,
Anhelo claro estar,
Que no me engañen más
Mi orgullo y vanidad.

Nuestro Dios nos ha llamado

Nuestro Dios nos ha llamado
A Su economía eterna,
Por la cual se ha procesado;
Consumado ahora está.
Como Espíritu en nosotros
Nos habita y es las arras;
Plena salvación realiza
Y nos hace igual a Él.

Que me gobierne una clara visión,
Su economía en mi corazón,
Y arda en mi espíritu ¡hasta que en fuego esté!
Con fuerte espíritu hay que proseguir
Y consumir Su plan:
¡Nueva Jerusalén! ¡Aleluya!

Es Jesús nuestro modelo:
Él vivió como un Dios-hombre,
Obediente hasta la muerte,
Su hombre natural negó.
Era el único Dios-hombre,
Mas se duplicó en nosotros;
Como granos bien mezclados
Somos Su reproducción.

Su resurrección vivimos
No en la carne ni en el alma—
Nuestro espíritu mezclado
Niega así lo natural.
Hoy vivimos en el Cuerpo,
Cada día en Él vencemos;
Por llegar a Sión luchamos,
Aguardando Su venida.

Vivirán Dios y el hombre
En espíritu mezclados,
Siendo así incorporados:
¡Una orgánica entidad!
Tal visión de las edades
Rige nuestra vida diaria,
Para que Él obtenga el Cuerpo,
¡Refulgente ciudad santa!